

Se mantiene viva la esperanza de la paz democrática

Ante el anuncio de un grupo de hombres y mujeres de continuar con la organización de las Fuerzas Amadas Revolucionarias de Colombia Ejercito del Pueblo, FARC – EP, debido al incumplimiento de lo pactado, el asesinato selectivo de las y los líderes sociales y políticos, y la falta de garantías de seguridad para preservar la vida de las y los excombatientes; la Juventud Comunista Colombiana – JUCO - manifiesta lo siguiente:

1. El gobierno de Iván Duque utiliza la lógica clientelar para evitar la implementación del acuerdo de paz; impulsando la modificación unilateral del acuerdo por la vía normativa y saboteando este a partir de las objeciones a la JEP. Se ha maquillado el proceso de implementación en todos sus ordenes, siendo el plan nacional de desarrollo la primera muestra de ausencia de una política que vaya encaminada a cumplir y garantizar lo pactado.
2. La primera muestra de voluntad política de cumplimiento de cualquier acuerdo de paz es garantizar la vida. El gobierno de Iván Duque actúa con una negligencia perversa ante el genocidio y exterminio en curso. No se han adoptado medidas que permitan desmantelar el paramilitarismo en el país, y por tanto no se aplican medidas que garanticen la no repetición. Todos los días aumentan las víctimas a causa del conflicto armado bajo los ojos del establecimiento que niega el exterminio por el cual es víctima el pueblo colombiano. Lo que ha cambiado en el conflicto colombiano es la modalidad de la guerra, pero esta aun persiste pese a la buena fe y al cumplimiento del acuerdo por parte de la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común – Partido FARC - frente al proceso de reincorporación, a ello sumamos y reconocemos las manifestaciones de continuar en la mesa de negociación por parte del ELN.
3. Estamos convencidos que la paz completa es posible si logramos re-hacer un gran escenario que permita restablecer el conjunto de las condiciones políticas y sumar voluntades para ganar en la paz democrática, donde el conjunto de fuerzas políticas comprometidas con el país restablezcan las condiciones y las confianzas para superar las causas de la violencia política, económica y social.
4. Hacemos un llamado a la Comisión de Notables del componente del acuerdo, a los países garantes de los procesos de paz, a la cumbre de instancias no gubernamentales de implementación del acuerdo y al consejo nacional de paz, para impulsar un diálogo que permita mitigar y reversar los daños ya causados a raíz del incumplimiento del acuerdo de paz, que ha sembrado desconfianzas en las garantías de reincorporación política, jurídica y económica. Insistimos en retomar los diálogos con el ELN, e impulsarlos con el EPL y las FARC - EP, para

encontrar una formula de #PazCompletaYa que garantice la no repetición del conflicto, preserve la vida y brinde las condiciones para la democratización de nuestro país.

5. Exigimos que se adopten las medidas otorgadas por la Comisión Nacional de Garantías de Seguridad establecida por el acuerdo de paz, que tienen como objetivo frenar el asesinato, el sicariato y paramilitarismo. Responsabilizamos al gobierno de Iván Duque por cada asesinato a las y los líderes sociales y reincorporados; como también por cada ex combatiente que haya dejado y deje el acuerdo de paz y se rearme a causa de temer perder la vida y por la inseguridad jurídica.
6. Rechazamos las trompetas de guerra que alienta Iván Duque al promover e insistir en un conflicto con el hermano país de Venezuela y querer convertir una guerra nacional en un conflicto bélico continental. Llamamos a la comunidad internacional, a las organizaciones juveniles internacionales, a las organizaciones del componente de verificación del acuerdo de la Habana, a las y los colombianos en el exterior, a promover plantones en embajadas, en plazas, en universidades que respalden la consecución de la #PazCompletaYa, como mecanismos de exigencia para tomar medidas en contra del escalamiento del conflicto armado y promover la paz de Colombia y el continente.
7. Convocamos a las y los colombianos en la participación de los próximos comicios votando por las listas de coaliciones alternativas y democráticas, principalmente por la Colombia humana – Unión Patriótica, y en consecuencia invitamos a las y los candidatos a promover políticas que vayan encaminadas a frenar el escalamiento del conflicto social y armado en los territorios, impulsando el diálogo político como mecanismo por excelencia para frenar el aumento de las víctimas.

Llamamos al conjunto del movimiento juvenil a seguir insistiendo y prevalecer en el llamado a consolidar la salida política al conflicto social y armado en Colombia. Insistimos que la solución política y dialogada al conflicto armado y la lucha por la paz democrática tiene como objetivo buscar el camino menos doloroso para el pueblo colombiano. Para ello es importante la supresión de las causas de la violencia, es decir, suprimir la desigualdad social, el hambre, la pobreza, el desempleo, el miedo y la militarización.

Garantizar el acceso a la educación pública, gratuita y de calidad en todos sus niveles en las ciudades y en el campo; trabajo digno para la juventud; acceso y promoción a la cultura, al deporte y a la recreación; desmilitarizar y dejar de criminalizar al joven, y brindar garantías para la participación política amplia, incluyente y participativa de las y los jóvenes y sin discriminación de credos, orientación de género y sexual, étnica y concepción política, para asegurar la inversión acertada en las necesidades de la juventud en los diferentes municipios, departamentos y a nivel nacional. En palabras de



Jacobo Arenas "El objetivo supremo de una negociación como la que abocamos, es hacer inocuo el uso de las armas para resolver la controversia política, económica y social; que nadie se sienta obligado a recurrir a ellas porque la realidad va evidenciándole que el Estado tiene ante todo una estrategia para garantizar la vida, el bienestar, los derechos humanos, la democracia y la soberanía nacional".

La Juventud Comunista Colombiana ha declarado paz a la guerra, y nuestro compromiso es vencer y vencer implica seguir insistiendo en la salida política al conflicto armado. La victoria del pueblo colombiano solo podrá ser fruto de la movilización con la participación del conjunto de fuerzas vivas que luchen por defender la vida como primera condición para la democracia. Por ello convocamos a las organizaciones y procesos a la Segunda Marcha Juvenil del Bicentenario por la paz, la emancipación y los derechos juveniles, como aporte al proceso de rearticulación por las transformaciones democráticas.

No desfalleceremos en la incansable lucha por la paz democrática y lograr las transformaciones revolucionarias que requieren y anhelan las y los jóvenes colombianos; pintar la paz de esperanza, la vida de democracia, y la revolución de alegría.

Comité Ejecutivo Central